

SOBRE "FU-SANG" (QUIZÁ MÉXICO), EN EL LIBRO "SHI-ZHOU-JI"

YUNG-HUA KING *
El Colegio de México

EL *Shi-zhou-ji* (*Relatos de las diez islas*) es un libro anónimo del siglo II a. c. atribuido a Dong-fang Shuo. A juzgar por su contenido, se advierte que es una producción de los taoístas del siglo V o VI de nuestra era.¹ Aunque el título sugiera que en la obra se describen diez islas, el libro contiene relatos acerca de quince lugares, en dos estilos diferentes: los diez primeros están narrados en un estilo y los cinco restantes en otro muy distinto. El relato de *Fu-sang* es el tercer título del segundo grupo. Dice la narración:

Fu-sang está situado en la costa este del Mar Oriental (*Dong-hai*); su costa no es accidentada. Luego de desembarcar e internándose diez mil *li*² se encuentra otro mar verde, tan extenso como el Mar Oriental. El agua no es salada ni amarga, sino verde, dulce, sabrosa. *Fu-sang* se encuentra situada en este mar verde y tiene una superficie de diez mil *li* cuadrados. Allí se encuentra el gran templo de *Tai-di*.³ Este es el territorio gobernado por *Tai-zhen-dong-wang-fu*.⁴ Abundan allí los árboles, cuyas hojas son semejantes a las de las moreras. Existe también una especie de baya, cuyos troncos se elevan varios miles

* Yung-Hua King, es profesor visitante proveniente de la Universidad de California, Berkeley.

¹ *Ssu-k'ü ch'uan-shu tsung-mu t'i-yao*, Juan 142.

² La equivalencia actual de *li* es de 576 metros, pero era menor en el siglo VI.

³ El vocablo chino *gong* significa normalmente "palacio", pero los taoístas lo utilizaron también para designar sus templos importantes. El análisis de *Tai-di* se encuentra más adelante.

⁴ Título divino utilizado por los taoístas. Se explicará más adelante en este mismo trabajo.

de *zhang*⁵ y su circunferencia es de más de dos mil *wei*.⁶ Dos troncos nacen de una misma raíz y se recuestan el uno sobre el otro, por eso el lugar es llamado *Fu-sang* (moreras que se sostienen mutuamente).⁷ Los sacerdotes,⁸ cuyo cuerpo es de color dorado y pueden volar y pararse en el cielo, comen las bayas. Aunque los árboles son enormes, las hojas y las bayas son semejantes a las moras de China, sólo que son pocas y su color es bermellón. Los árboles dan fruto sólo cada nueve mil años. Su gusto es delicioso. El suelo produce cobre y jade negro, cuya forma es semejante a la terracota y piedra de China. Existen infinidad de formas cambiantes en los inmortales, porque éstos no tienen una forma definida. Algunos inmortales pueden dividirse a sí mismos en cien cuerpos y elevarse diez *zhang*.⁹...

Como podemos ver por lo que antecede, *Fu-sang* es una isla y también una especie de árbol. Es el primer caso en la literatura china en que *Fu-sang* aparece designando un lugar.¹⁰ Después del *Shi-zhou-ji*, *Fu-sang* aparece como un "estado" en el *Liang-shu* (*La historia de la dinastía Liang*, 502-577 d. c.), escrito en la primera mitad del siglo VII.¹¹

La disputa acerca de la ubicación geográfica de *Fu-sang*, en la que participaron estudiosos de varios países, comenzó en 1752 y se extendió por más de dos siglos sin que se arribara a ninguna conclusión unánime.¹² Las opiniones al res-

⁵ La equivalencia actual de *zhang* es de 3.2 metros, pero era menor en el siglo VI.

⁶ Un *wei* representa el tamaño de los brazos extendidos de una persona, a veces significa también cinco pulgadas chinas.

⁷ Edward P. Vining pensó que éste era un mito filológico, ya que el significado del carácter *扶* 扶 es "apuntalar, sostener" y *sang* significa "morera". (E. P. Vining, *An Inglorious Columbus*, Nueva York, D. Appleton and Co., 1885, p. 236). Es cierto porque el carácter *扶* podría ser 扶 (el nombre del árbol) y no 扶.

⁸ *Xian-ren* significa normalmente "inmortales", pero en el taoísmo significa también taoísta o sacerdote. Para inmortales se utiliza otra expresión.

⁹ Esta traducción está basada en el *Han-wei cong-shu*, impreso en el periodo Wan-ii (1573-1620) de la dinastía Ming.

¹⁰ Como nombre de árbol *Fu-sang* se mencionó primero en *Shan-hai-jing* (El libro de las montañas y mares), también libro que trata de tierras distantes y legendarias, fechado no más tarde que 200 a. c. Ver *Juan 9* y *Juan 14*.

¹¹ *Liang-shu*, *Juan 45*.

¹² Para información bibliográfica ver *Bibliotheca Sinica* de H. Cordier, París, Librairie Orientale & Américaine, 1924, vol. V, pp. 2653-2658 y *Fu-sang-gwo Kao-zheng*, *Changsha*, Commercial Press, 1941, p. 11.

pecto se pueden dividir en dos grupos: 1) *Fu-sang* es la región denominada hoy México, aunque la expresión fuera utilizada como un nombre literario para designar a Japón en las épocas posteriores a la dinastía T'ang. Esta opinión se expone en la obra de E. P. Vining, *An Inglorious Columbus* (1885) y en la de Zhu Qian-zhi, *Fu-sang-gwo kao-zheng* (1941). 2) *Fu-sang* es una isla de Japón, o con más precisión, es la actual Karafuto (K'u-yeh-tao). Representa esta opinión el importante artículo de Gustave Schlegel, *Problemes géographiques. Les peuples étranges chez les historiens Chinois — I. Fou-sang Kouo, Le pays de Fou-sang*, publicado en 1892.

El *Liang-shu* fue la base principal para la discusión aun cuando el *Shi-zhou-ji* hiciera mención a *Fu-sang* con anterioridad, y ello en razón de que este último fue considerado tradicionalmente como una ficción.¹³ Pero lo que se narra de *Fu-sang* en *Shi-zhou-ji* es muy singular y no se incluye luego en *Liang-shu*. Este trabajo tiene por objeto profundizar la descripción de *Fu-sang* hecha en *Shi-zhou-ji* e investigar sobre su posible ubicación.

De acuerdo con su título, *Shi-zhou-ji* debería tratar sólo acerca de diez islas, pero de hecho se refiere a quince. La modalidad con que se presentan las diez primeras es común a todas ellas: el Emperador Wu-di (140-87 A. C.), habiendo escuchado relatos de esas islas de boca de la Reina Madre del Oeste, pidió a Dong-fang Shuo que se las describiera. Las otras cinco islas se describen en un estilo llano, narrativo, como se puede comprobar por la traducción insertada más arriba. Es obvio que los cinco últimos lugares descritos se agregaron con posterioridad, muy probablemente por una mano distinta y como apéndice; de lo contrario el título debería haber sido "Relatos de quince islas" en lugar de "Relatos de diez islas". En consecuencia, sin entrar a discutir si los relatos de las diez primeras islas

¹³ Es fácil corroborar esto a partir de su clasificación en el *Si-ku chuan-shu cong-mu* y por su inclusión en la obra de Lu Xun *A brief history of Chinese fiction* (1930).

sobre los que se ha hecho la crítica, son ficticios o no, se deben considerar los últimos cinco por separado.

Es indudable que la descripción de *Fu-sang* está sobrecargada de misteriosa religiosidad, y no puede asumirse que las cifras consignadas pertenecen a un libro científico. Si quitamos las exageraciones y tenemos en cuenta sólo la idea de que los números significan "enormes" y "muy grandes", la realidad concerniente a *Fu-sang* puede consignarse así:

1. *Fu-sang* es una isla situada en un gran lago de agua dulce, al este del Mar Oriental.
2. Existe al menos un magnífico edificio religioso.
3. Se encuentra también allí un tipo de árbol enorme y muy alto, que se caracteriza por el fenómeno de que crecen dos troncos de una misma raíz. Sus hojas y frutos son semejantes a los de la morera de China. Requiere mucho tiempo el proceso para producir frutos, que no son muchos en cantidad y son de color rojo.
4. Los sacerdote son de color dorado y pueden volar y pararse en el cielo (?).
5. El suelo produce cobre y jade negro.
6. Existen varias formas de inmortales, algunos son formidables.

El Mar Oriental (*Dong-bai*) del primer punto, es en la actualidad un nombre propio para designar las aguas comprendidas entre el estuario del río Yangzi y el Estrecho de Taiwán. Pero en el siglo VI y en un sentido lato, significaba el Mar del Este o lo que hoy llamamos Pacífico Norte. En consecuencia, la ubicación de *Fu-sang*, al este del Mar Oriental, sería aparentemente en América del Norte. Además, desde el punto de vista de la arquitectura, ya que no existen ruinas precolombinas de gran tamaño ni en Canadá ni en Estados Unidos, la ubicación geográfica de *Fu-sang*, donde sabemos que existía al menos una construcción religiosa magnífica (punto 2), debe circunscribirse en los actuales límites de México.

Así, la referencia al jade negro, nombre chino de la obsidiana,¹⁴ proporciona también una pista importante. La

¹⁴ En un sentido lato, jade negro es un término común para designar

obsidiana es una sustancia vitrea de origen volcánico y se encuentra exclusivamente en regiones volcánicas. Por lo tanto, *Fu-sang*, que producía obsidiana (punto 5) debía encontrarse en las cercanías de algunos volcanes.

De acuerdo con ese indicio debemos en primer lugar tomar en consideración a la Sierra Volcánica Transversal, que se extiende desde el sur de la ciudad de México hasta la región de Veracruz incluyendo el famoso Orizaba, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl. Por otra parte, con el dato de que *Fu-sang* es una isla ubicada dentro de un gran lago (punto 1), el Valle de México que se extiende al pie de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl parece ser el lugar más apropiado para ubicar a *Fu-sang*. Ello no obedece exclusivamente al hecho de que existieran cinco lagos, que de hecho formaban uno sólo de gran tamaño cuando a comienzos del siglo XVI los españoles confeccionaron un famoso mapa, sino también porque ciertas islas deshabitadas y ruinas de pirámides son testimonios pertenecientes a fechas anteriores a la era cristiana.

Los lagos del Valle de México fueron el resultado de actividades volcánicas del periodo terciario. Algunos de ellos han desaparecido en lo que va del siglo XVI a nuestros días; otros han disminuido muchísimo en tamaño. No existen mediciones sobre la extensión de los lagos antes del siglo XVI, pero es lógico suponer que en tiempos remotos su tamaño era aún mayor. Se considera por ejemplo que Teotihuacán, sitio de enormes ruinas precolombinas ubicadas a cincuenta kilómetros de la ciudad de México, estuvo ubicado sobre las costas de un lago.¹⁵

En el supuesto de ubicar a *Fu-sang* en el Valle de México, podemos también explicarnos el problema del agua dulce (punto 1). Como se sabe, los lagos sin salida son

tanto al jade negro como a la obsidiana. Se dice en el *Qian-quan lei-shu* que el jade negro, que puede utilizarse para fabricar espejos, se llama *jiu* 玖. Y *jiu* de acuerdo al *Shuo-wen jie-zi* es una especie de mineral negro inferior al jade.

¹⁵ Elizabeth Schilling, *Die "schwimmenden Cärten" von Xochimilco*. (Kiel, 1938), fig. 3, citado por Ignacio Bernal, *Tenochtitlan en una isla*, México, INAH, 1959, p. 13.

salinos. Por cierto, los lagos de México también lo son. Pero, en razón de recibir agua dulce proveniente de las cimas de los volcanes próximos, el agua en las regiones sureñas de los lagos (Chalco y Xochimilco) no es salada.¹⁶

En lo concerniente al cobre que se menciona juntamente con el jade negro (punto 5) no existen indicios de yacimientos en el Valle, aunque luego de la conquista, los españoles fabricaron armas con cobre y estaño obtenidos en la zona. Con todo, algunos lugares de regiones cercanas, tales como Sultepec, Temascaltepec y Zacualpan, ubicados en el Estado de México, producen cobre aún en la actualidad.¹⁷

En cuanto a los sacerdotes, no hay datos históricos que nos permitan realizar verificaciones; debemos investigar a través de datos arqueológicos y culturas indígenas que perduran en la actualidad, ya que la mayoría de las tribus tuvieron mucho en común.¹⁸ Se sabe que los indígenas de México solían pintarse de colores. Por ejemplo, los sacerdotes mayas de Yucatán se pintaban a sí mismos y a las víctimas de los sacrificios de color azul.¹⁹ De acuerdo con esto es muy posible que los sacerdotes del Valle de México se pintaran también de algún otro color, y en caso de ser amarillo podía ser descrito como dorado en la literatura china. Por otra parte, al norte de América del Sur los chibchas tenían la costumbre de que los jefes lavaran sus cuer-

¹⁶ Para detalles sobre corrientes de agua provenientes de las montañas ver la obra de Juan D. Villarello, *Las aguas subterráneas en el borde meridional de la cuenca de México*, México, 1911. El lago de Xochimilco existe aún, pero su tamaño ha disminuido considerablemente.

¹⁷ Salvador Sánchez Colin, *El Estado de México; su historia, su ambiente, sus recursos*. (México, 1951), vol. 1, p. 28.

¹⁸ Por ejemplo, el juego de pelota, jugado en una cancha rectangular con una bola de goma y aros de piedra se conocía y practicaba desde Honduras hasta Arizona Víctor M. von Hagen, *The Aztec, man and tribe*. N. Y., New American Library, 1961, p. 100). De la misma manera, la usanza de comprimir las cabezas prevaleció en Yucatán y en Perú. Los rasgos culturales compartidos por las tribus de México son evidentes; con referencia a las relaciones entre México y Sudamérica, cfr. los trabajos de Gordon R. Willey y Michael D. Coe (citados por G. C. Vaillant, *Aztecs of México*. Baltimore, Penguin, 1962, p. 281, nota 8).

¹⁹ Víctor W. von Hagen, *World of the Maya*, N. Y., New American Library, 1960, p. 39.

pos untados con polvo de oro en las aguas del lago Guatavita, lo que creó la leyenda de El Dorado. Para esta ceremonia, los sacerdotes untaban el cuerpo desnudo del jefe con una goma resinosa y luego lo cubrían con polvo de oro, de pies a cabeza. Si existió una ceremonia religiosa semejante practicada por los sacerdotes en el Valle de México en tiempos antiguos, puede constituir la fuente del relato que dice: "los sacerdotes son de color dorado".

En cuanto a los sacerdotes que podían volar y detenerse en el cielo (punto 4) es difícil creerlo si no es por efectos de una visión. Con todo, basados en algunos murales y vasijas pintadas, sabemos que el adorno de largas plumas fue uno de los principales ornamentos de jefes y sacerdotes. Y que consistieron no sólo en adornos en el peinado, sino también en forma de alas en la espalda. En consecuencia, si los sacerdotes adornados con alas se colocaban de pie sobre elevadas pirámides como en Teotihuacán (aproximadamente 74 metros de altura) y danzaban ejecutando una ceremonia religiosa, podría ser una exageración decir "pueden volar y pararse en el cielo". De hecho, la rueda voladora, un juego ceremonial en el que los personajes, disfrazados de pájaros, son colgados con sogas a un alto poste y giran dando el efecto de un vuelo, se ejecuta aún en México en algunas ocasiones especiales. Si este juego existía entonces, podría explicar la idea de vuelo en el texto que nos ocupa.

En cuanto a las distintas formas de los inmortales (punto 6), parecen corresponder a la descripción de ídolos religiosos. Se sabe por excavaciones arqueológicas que la producción de pequeñas figuras en el Valle de México puede ser fechada en el período arcaico (1500-500 a. c.). Estas figuras son consideradas amuletos o dioses del hogar.²⁰ El panteísmo de las religiones prehispánicas se evidencia entre los aztecas, por ejemplo, que tenían además de los dioses principales, dioses personales y dioses para cada planta. En ese supuesto, los numerosos y variados ídolos religiosos

²⁰ Ignacio Bernal, *Tenochtitlán en una Isla*, México, INAH, 1959, p. 26.

de *Fu-sang* deberían ser igualmente comunes. De hecho, en algunos sitios arqueológicos del Valle de México, como en el caso de Tlatilco y Teotihuacán, abundan las estatuas e ídolos, algunos de gran tamaño. Por ejemplo Chalchiuhtlicue, diosa del agua, tallada en piedra, que fuera hallada en Teotihuacán y que se conserva en el Museo Nacional de Antropología, mide 3.20 metros de altura.

El inmenso árbol descrito (punto 3) parece ser un tipo de secoya cuyo nombre científico es *Sequoia sempervirens* en la costa del Pacífico en los Estados Unidos, de Oregon a California. Además de tener "dos troncos que nacen de una misma raíz", la secoya se reproduce muy poco. Pero en la actualidad este tipo de secoya no existe en el Valle de México. Sin embargo, hay dos secoyas con el nombre local de "ahuehuate" en Tule, una pequeña ciudad a once kilómetros de Oaxaca, que parecen ser *Sequoia gigantea* y no *Sequoia sempervirens*. Además, en el Valle de México existe una clase de árbol que tiene dos ramas que nacen de una raíz, muy parecidas a los *eucaliptus*. Tomando en consideración que raramente producen semilla, que éstas tienen poca vitalidad²¹ y que los españoles "barrieron con la magnífica riqueza forestal que cubría la planicie en tiempo de los aztecas", luego de la conquista, se puede quizá suponer que esta especie de secoya existió en una época en el Valle de México.²² Algo similar acontece con el sándalo en las islas de Hawái, que en chino se llaman también *Tan-xiang-shan*, es decir, "islas del sándalo", en virtud de la abundancia con que se producía allí esa madera. Entre 1810 y 1830 era un negocio próspero vender sándalo hawaiano a China, pero hoy ya no existe el sándalo en Hawái.

Si se puede aceptar el lugar en que ha quedado ubicado *Fu-sang*, hay dos títulos religiosos del taoísmo que pueden servirnos para determinar su localización más espe-

²¹ Parecería que las semillas de la secoya tiene poca vitalidad y pocas posibilidades para germinar en razón de que demanda mucha cantidad de luz. (*Encyclopedia Americana*, 1953 edition, vol. 23, p. 291.)

²² William H. Prescott, *History of the conquest of Mexico and history of the conquest of Peru*, Nueva York, The Modern Library, s. f., p. 217.

cíficamente. El primero de ellos es *Tai-di*, que significa gran emperador. Es un título especial con que se designa a Fu-hsi, héroe cultural legendario que enseñó al pueblo chino el arte de la agricultura, la pesca y la cría de animales domésticos. Representa también en el taoísmo al Cielo y se lo simboliza por el sol y la luna. De esta forma, el templo de *Tai-di* podría ser un término chino para designar las pirámides indias del sol y de la luna. El segundo título es *Tai-zhên-dong-wang-fu*, que significa gran y verdadero rey padre del este. Normalmente se designa a esta deidad sólo por las tres últimas palabras, *Dong-wang-fu* (rey padre del este), que es el líder de todos los inmortales masculinos. En el taoísmo, la mayoría de los inmortales son aquellos taoístas que vivieron con profundidad los principios de su religión, y es una costumbre indígena que el sumo sacerdote tome a menudo el nombre del dios.²³ Por ende, *Dong-wang-fu* es obviamente un término taoísta utilizado para designar al sumo sacerdote indígena. De esta forma, *Fu-sang* era gobernada por *Dong-wang-fu*, es decir, por el sumo sacerdote.

En el Valle de México la única ruina donde se encuentran pirámides del sol y de la luna y donde la totalidad del diseño demuestra que era un centro religioso es el afamado Teotihuacán.

Teotihuacán está situado en un valle que es extensión del Valle de México. Se desconoce su nombre original, al igual que el de sus habitantes. De acuerdo con las pruebas de carbono-14, la ciudad tuvo su apogeo entre el año 100 A. C. y el año 700 de nuestra era. Existen allí muchas pirámides, siendo las más importantes las llamadas "del sol" (aproximadamente 74 metros de altura) y "de la luna" (aproximadamente 45 metros de altura). Se dice que las pirámides fueron construidas por los dioses cuando aún no existían ni los hombres ni el sol. Con el propósito de crear un sol, dos dioses hicieron penitencia y se arrojaron al fuego sagrado. El resultado fue un sol y una luna. En consecuencia, las pirámides más grandes en las que los dio-

²³ Ignacio Bernal, *op. cit.*, p. 78.

ses se sacrificaron fueron llamadas "del sol" y "de la luna". Este sitio ha sido considerado como una ciudad teocrática, no sólo por las dos pirámides que conforman el complejo sino también por el hecho de que en los bajorrelieves, pinturas murales y esculturas se encuentran exclusivamente motivos de carácter religioso.²⁴

Alguien podría pensar que asociar el "templo de T'ai-ti" con las pirámides del Sol y de la Luna es una mera coincidencia, porque los nombres de las pirámides fueron adjudicados con posterioridad de acuerdo al mito, y nadie conoce los nombres originales. En este caso, podemos utilizar la información que tenemos acerca de *Dong-wang-fu*, el sumo sacerdote, que puede sugerir la ubicación, ya que *Fu-sang* estuvo gobernada por el sumo sacerdote. En el Valle de México Teotihuacán era un centro religioso, y, sin lugar a discusión, es el único lugar que puede probar por sí mismo que una casta sacerdotal gobernaba la sociedad existente. Por lo demás, es el único lugar posible para la ubicación de *Fu-sang*. En cuanto al "templo de T'ai-ti", lo podemos utilizar como dato para verificar los nombres que tuvieron las pirámides.

Con todo, queda aún abierto un interrogante: *Fu-sang* es una isla (punto 1), Teotihuacán no lo es. Pero en virtud de que el tamaño de los lagos mexicanos pudo ser mucho mayor en tiempos remotos, ¿no sería Teotihuacán una isla en aquella época?

Traducción del inglés de Juan B. Flaim

²⁴ Jorge R. Acosta, *Teotihuacán, official guide, México*, INAH, 1968, p. 12.